CANCIONES

POR

MARIO NORBERTO SILVA

TRIPTICO

I

¡No!

Los tenderos
ganan mucho dinero
y los almaceneros
y los lecheros
y los zapateros
y todos los comerciantes.
Ellos son los dueños
de casas, de palacios,
de terrenos.
¡Qué bueno!
y ¡es tan simple!
Hay que ser tendero,
almacenero,
lechero,
zapatero,
pagar medio
y vender a entero,
Estarse haciendo cuentas
del treinta
al primero,
del primero
al treinta
de todos los meses,
por todos los años,
de toda la vida.
Ellos son la gente
que progresa.
¡Qué bueno!

y ¡es tan simple!
¿Quieres serlo?
¡No! ¡No! ¡No!

II

El río

El río baja pedaleando
entre las piedras.
Cuando llega al mar
se casa con las barcas
de los pescadores
y habla un idioma de sal.
Como si fuera
una alegre lluvia dulce
que aprendiera a llorar.

III

Edades

El niño
con camisa de hombre.
¡Qué lindo!
El hombre
con camisa de niño.
¡Qué risa!
El niño y el hombre,
el hombre y el niño
con camisa de hombre
con camisa de niño.
Tela con edades.
Edades desnudas
con tela ¡Qué lindo!
con tela ¡Qué risa!
con tela de niño
con tela de hombre,
la misma camisa.

TRES CANCIONES EN COMPAS DE MADRE

I

Infancia

¡Mamá!
¡Allá van
volando mariposas
y yo quiero seguirlas
y volar!
¡Mamá!
¡Suéltame las manos
que se alejan
y no las podré alcanzar!
¡Vamos! ¡Vamos!
¡Vamos hijo!
¡A volar!
¡Mamá! ¿Y tus alas?
¿Y las mías?
¡Las tengo
en mi regazo!
¡Ven! ¡Vamos a volar!

II

Adolescencia

¡Madre!
¡Tengo la piel de canciones
y no sé cantar!
¡Me crecen las manos!
¡Y no toco la luna!
¡Madre!
Cuando río ¡Ay!
Cuando lloro ¡Ay!
¡Ay! Cuando duermo.
¡Ay! Cuando despierto.
¡Ay! madre ¡Ay!
¿Cuánto dura esto?
De volar horizontal

y ser pájaro sin alas
y agotarse de sueños
y estar mudo de cantos
y cantar.

III

Madurez

¡Ay madre, cómo pesa
esta carga de caminos a la espalda!
¡esta corona de viento en la cabeza!
¡esta brevedad de las horas largas!
¡Ay madre!, pensé que no llegabas
y era casi el tiempo de marcharme,
absoluto imposible, con mi carga,
fundido en el cobre de la tarde.
¡Ay madre!, y vino tu mano
brotada de ramas y aceitunas
y tu voz florecida dijo: «vamos»
y nos fuímos apoyados en la luna.

CANCION DE CUNA PARA DORMIR A LA LUNA

¡Duérmete mi luna!
¡Duérmete mi sol!
(¡Ay que no!
¡Que mi sol, no!)
¡Duérmete pedazo
de mi corazón!
Luna de aceituna,
de aceituna blanca.
Luna de piel
de ubre de vaca.
Luna de harina
de nieve picada.
Luna de rueda
de carro de nata.
Luna de algodón.

¡Duérmete mi luna!
¡Duérmete mi sol!
(¡Ay que no!
¡Que mi sol, no!)
¡Duérmete sin prisa
que te cuido yo!
Luna de carbón,
de carbón blanco.
Luna de cáscara
de huevo de pato.
Luna de mar
por ojo devorado.
Luna de balón
de seda, inflado.
Luna de saliva
de niña sin pecado.
Luna de algodón.

¡Duérmete mi luna!
¡Duérmete mi sol!
(¡Ay que no!
¡Que mi sol, no!)

¡Duérmete escuchando
que te canto yo!
Luna de cal
en el viento.
Luna de polvo
de arroz.
Luna de carne
sin fuego.
Luna de cuerpo
de hielo.
Luna de venas
moradas.
Luna de dedos
redondos.
Luna de pecho
de globo.
Luna blanca
de algodón.

¡Duérmete mi luna!
¡Duérmete mi sol!
(¡Ay que no!

¡Que mi sol, no!)
¡Duérmete esta noche
que te acuno yo!
Luna de vientre
de pájaro sin pico.
Luna de espalda
de globo ocular.
Luna de hombro
de ninfa doncella.
Luna sin piernas.
Luna que baja
declive de noches.
Luna que no tiene
ni carro, ni coche.
Luna que se va,
tripulante pobre,
atada en el mástil
de un barco pirata
que busca las olas
furiosas del mar.
Luna melancólica,
luna de azúcar.
Luna de paz.
Luna de algodón.

¡Duérmete mi luna!
¡Duérmete mi sol!
(!Ay que no!
¡Que mi sol, no!)
¡Duérmete sin miedo
que despierto estoy!
Y si acaso muero,
luna moribunda,
y si acaso muero,
a tu lado voy.

¡Duérmete mi luna!
¡Luna de algodón!
¡Duérmete en mis manos!
¡Que no tienes sol!

COPLA DEL NIÑO VERANO

(Con fondo de niños cantando.)

En un canasto de mimbre
lleva la tarde el verano,
con pañales de aire tibio
y sol ruidoso en las manos.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Hora de la noche tarde,
tarde noche del verano.
Diciembre que ha dado a luz
está rojo y está pálido.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Fuego de carne encendida
en el techo del ocaso.
Estrellas ojos de niño
luna abuela, pelo blanco.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Primavera se marchó
sobre el lomo de un caballo,
cascabelero con flores
y dos alas en los flancos.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Los niños juegan ser ríos
con el sudor de las manos.
Bañan desnuda su risa
y la secan en el pasto.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Con los niños, niño nuevo
el verano está jugando.
Gotas de luz en la frente,
la garganta azul de cantos.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Remolino de arreboles.
Nube de traje pintado.

Enjambre zumbón. Colores.
Mariposas los gusanos.

Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

Y el verano niño-niño
y el niño, niño verano.
Al uno del uno y dos
al dos del tres y del cuatro.

EN MI BARCO DE MAR

Al mar entero
le pondré una vela
atada en dos delfines,
clavada en una estrella.
Con mis piernas largas
en el vaivén abiertas,
mantendré el equilibrio
sobre la cubierta
brillante de sal,
pulida de arena.
En barco de mar
con quilla de piedra
seré el grito negro
de locas tormentas
y la verde calma
de la voz de seda.
En proa el bauprés
estira su lengua
y lame los muelles
para que me sepan
arribando azul
con sed marinera.
Mi barco de mar
no tendrá cuadernas,
eslora sin popa,
manga entre tinieblas.
Tripulante solo
desnudo en las olas,

mi pecho desnudo
tendrá transparencia
de peces y algas,
de sol y de estrellas
y en el tiempo, rueda
sin fin de las crestas,
yo me iré acabando
como si muriera.

Mario Norberto Silva
Remedios de Escalada de San Martín, 4.685
Buenos Aires